

# El Achisme



ESTRELLAS DEL ARTE, POR REYU



~~La ilustración de este periódico~~  
~~en la obra de los señores~~  
~~estudios de los señores~~  
 Borramos el epigrafe que es lo unico original,  
 para evitar la denuncia cortes y porvenir.



## ADVERTENCIA

El último número de EL CHISME ha sido, como los anteriores, denunciado y recogido.

Nada hemos de decir. ¿Para qué? Siempre nos han inspirado risa, cuando no desprecio, las bravatas inútiles.

Bien sabe Dios que en nuestro número pasado no hay nada, ni una sola línea, ni un solo dibujo denunciabile. Lo decimos hoy y lo probaremos mañana ante los tribunales.

Pero la persecución arrecia y ante los atropellos de que está siendo víctima, EL CHISME se dispone á defenderse. ¡Y se defenderá, vive Dios, como un valiente!

Quizás apenas salga esta edición á la calle, sea recogida. Pero tengan paciencia en este caso nuestros lectores.

EL NÚMERO PRÓXIMO NO LO RECOJERÁN. Y de ahí en adelante... ya van á ver Vdes. como defiende EL CHISME su vida.

LA REDACCIÓN.

¡.....!

### I.

La bella Elisa había llegado sofocada de casa de su amiga. Aquello era intolerable: ¡recibirla en la alcoba de recién casados, estando en la cama... con su marido! si señor, con su marido: un jovencuelo paliducho, que estuvo roncando todo el tiempo, mientras su amiguita, sentada en la cama, la asediaba á preguntas, y alargaba horriblemente la conversación, como si aquella fuese la situación más natural del mundo.

Por fin había encontrado excusa para marcharse: una obra de caridad que tenía que hacer... ¡ah! el cura párroco de S. Luis la estaría aguardando seguramente.

No, no volvería por la mañana á ver á su amiga, y eso, que la quería mucho; no podía estar un momento separada de ella.

Si acaso, preguntaría antes á la doncella si estaban levantados los tortolitos...

### II.

—¿Se han levantado ya?

—Sí, la señora ha salido, pero el señor está durmiendo todavía; si quiere V...

—Bien, pasaré yo misma á despertarle...

JOSÉ CRETTE.

## Las manzanas de Eva

Pues señor, vá de cuento. Magdalena érase una muchacha lista, alegre, locuaz y vivaracha, de negros ojos y de tez morena; causaba tentaciones su hermosura y sin duda por esto tentó el diablo á Bastián, todo un buen mozo de aire gentil y continente apuesto; sus frases de ternura Magdalena escuchó llena de gozo, mas... ¡mi gozo en un pozo! como dice el refrán, pues la chiquilla, que era del pueblo gala y maravilla, cayó en la red tupida y amorosa que Bastián le tendiera diestramente viéndose, finalmente, en una situación... embarazosa.

Fué el escándalo gordo de la aldea el ver que la muchacha locuaz, alegre, lista y vivaracha, el encanto, la joya, la presea dió á luz una chiquilla... ¡Escándalo por cosa tan sencilla! Sorda conjura fragua contra ella el pueblo todo; se la niega

lo que á ningún mortal ¡el pan y el agua! y á tal extremo la conjura llega que el mismo señor cura con grande fuerza y brio lanzó un sermón de padre y señor mío para execrar á la mujer impura: —El diablo la ha tentado á que probase el fruto prohibido; la serpiente fatal la ha fascinado y su voz de sirena la ha inducido á probar la manzana, que en sí lleva el pecado mortal que perdió á Eva. Aprended, hijas mías, y huid las tentaciones que se os presentarán todos los días y en todas ocasiones...

¿Del sermón el efecto fué seguro? Eso es lo que no juro, pues aunque extraño y nuevo el caso sea con la nueva mañana no quedó una manzana en los manzanos todos de la aldea.

MANUEL AMOR MEILÁN.



## Candidez

### I.

Doña Petra Ciruelo,  
viuda de Lopez,  
tiene una niña tonta  
de capirote.  
Se llama Elisa  
y, á más de tonta, es fea  
la pobre chica.  
Elisa ya ha cumplido  
veintitres años  
y, aunque vá á los paseos,  
y á los teatros  
y á las tertulias,  
no ha habido quien la diga:  
«Por ahí te pudras».  
Convencida la madre  
de que no hay tontos  
que la pidan la mano  
de su pimpollo,  
forma un proyecto  
y le dice á la niña  
con dulce acento:  
—Hija, todos los hombres  
son unos pillos,  
son unos miserables,  
unos bandidos.  
No hay uno bueno...  
¡castígalos á todos  
con tu desprecio!  
Ya sé que los desprecias,  
y esto, hija mía,  
me complace muchísimo,  
me tranquiliza...  
Contesta pronto:  
¿verdad que tu aborreces  
el matrimonio?  
Todas las que se casan  
son infelices  
porque todos los hombres  
son unos títeres.  
Yo que te amo  
no quiero verte víctima  
de esos malvados.  
He resuelto apartarte  
del negro abismo

y casarte al momento  
con Jesucristo.  
¡Qué noble esposo!  
¿Aceptas el enlace  
que te propongo?  
Acéptalo, hija mía;  
serás dichosa;  
podrás, cuando te mueras,  
ir á la gloria;  
y mientras vivas  
gozarás de inefables,  
santas delicias.  
La muchacha dió un salto,  
besó a su madre,  
y llena de alegría  
dijo estas frases:  
—Yo ambicionaba  
lo que usted me propone,  
madre del alma.  
No sé expresar el gozo  
que hay en mi pecho...  
Yo amaba á Jesucristo  
desde hace tiempo.  
¡Es tan hermoso!..  
¡Tiene tal atractivo  
su bello rostro!..  
Sus ojos me embelesan  
y me fascinan;  
y siempre está su imagen  
ante mi vista.  
Cuando me duermo,  
Él es la visión grata  
de mis ensueños.  
Active usted la boda,  
madre adorada,  
quero ver satisfechas  
mis dulces ansias.  
¡Me vuelvo loca  
al pensar en que pronto  
seré dichosa!  
Y al poco tiempo, Elisa  
Lopez Ciruelo,  
entró batiendo palmas  
en un convento;  
y transcurridos

doce meses, fué esposa  
de Jesucristo.

### II.

Hace ya veinte días  
que la muchacha  
con el divino mártir  
fué desposada.  
¡Dichosa ella  
que sus aspiraciones  
vio satisfechas!  
A través de la reja  
del locutorio  
habla la buena madre  
con su pimpollo.  
—Dí, ¿qué te pasa?—  
dice la madre inquieta,  
¿porqué estás pálida?  
Parece que has llorado...  
no me lo ocultes,  
si no quieres que muera  
de pesadumbre.  
Habla, hija mía;  
dime lo que te tiene  
tan pensativa.  
La monja da un suspiro,  
baja los ojos  
y cubre con la diestra  
su horrible rostro...  
Tras breve pausa,  
responde al fin con frases  
entrecortadas:  
—Madre... ¡qué desengaños  
estoy sufriendo!..  
Estoy arrepentida...  
de lo que he hecho.  
—¿Qué es lo que dices?  
¡Por Dios, hija del alma,  
no desvaries!  
—Estoy arrepentida...  
sí, lo repito;  
¿para qué me he casado  
con Jesucristo?  
Madre, ¡si ahora  
resulta que Él no vive  
con sus esposas!

TOMÁS CAMACHO.

## Los rigodones

—Mira, Pedro, no hay que darle vueltas; con tacañerías no se vá á ninguna parte; se ha convidado á muchos amigos, y hay que hacer un papel lucido. ¿Que dirían las de Gutierrez? ¡y la Fula, tan crítica!

—Pero...

—No hay pero que valga; luego, que vendrá aquel gacetillero conocido de D. Lino, y figurate si mañana hace una revista hablando de nuestra reunión... á más, de que me parece muy natural que célebres con una fiesta, los días de tu mujer, y de tu única hija.

—Pero...

—Bien; ya sé lo que vás á decir... ¿que tus días no se celebraron? bueno, ¿y qué? hoy se celebrarán todos juntos... ¡ah! ¿sabes lo que me parece? que Pepe nos pide hoy la mano de Facundita.

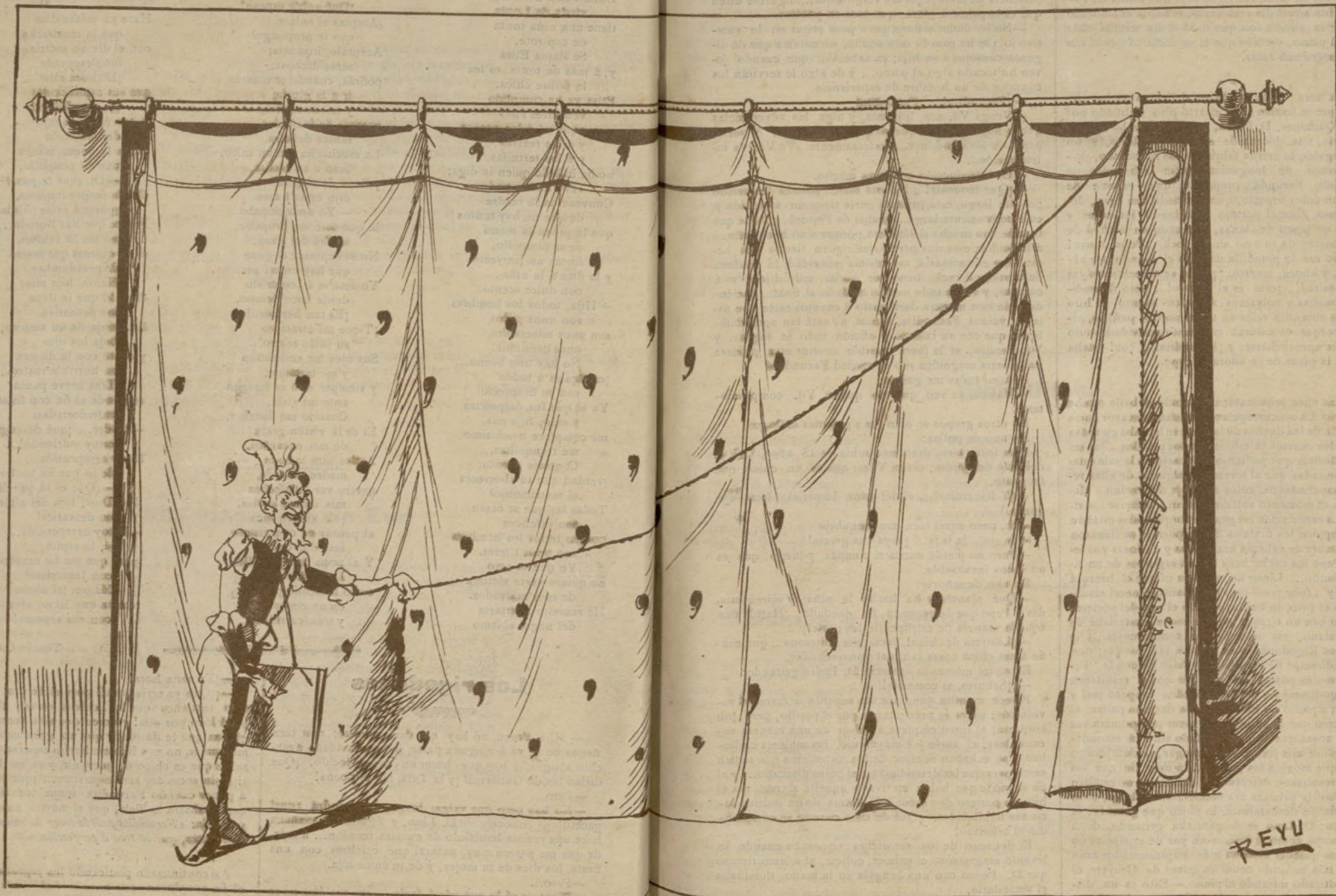
—¡Ya sería hora!

—¡¡Que ya sería hora!! pues al fin y al cabo no hace sino tres años que los chicos se ven diariamente... ¡está loco por ella! yo creo que sino fuera por la vergüenza que le dá decir que no gana más de 15 duros mensuales, no nos hubiera hecho esperar tanto; pero ya sabes que es chico de porvenir, y si se le mueren sus tios sin sucesión, será riquísimo... ¡que contento se vá á poner cuando Facundita toque los rigodones!... y como rabiara la Fula, que el martes, en casa de Gutierrez dijo: «Facundita podría tocar la marcha real con una mano, que la toca á perfección...»

Así continuaron platicando los esposos Quifiones, y al fin acordaron por unanimidad, echar como vulgarmente se dice la casa por la ventana... por si pescaban á Pepe, que en realidad era un buen chico, y muy trabajador. Estaba de dependiente en los almacenes en



# VALGADIOS....



Señoras y señores: Iba á descorrer el velo que tapa no me atreva á ello, y eso que la tal planita era de P. De consiguiente, mientras voy á tomar ciertas medidas de *deschismarme*, y aguardo saber á que atenerme á Vdes. para el próximo número unos dibujos.... que una central, cuando, ¡oh Dios! otra denuncia *fiscalina* hace que y en fin, señores, que era de rechupete. Para que esos buenos señores no me *tomen*, tanto, el pelo con el to á los límites que el Sr. Fiscal concede al epigrama, ofrezco verán.

A. L. P. de Vdes.  
EL CHISME.



la misma casa, y tenía una afición extraordinaria á la música; tanta, que en sus ratos perdidos había compuesto tres ó cuatro bailes, solo que, como él no podía trasladarlos al papel, silbaba su inspiración y un amigo se la ponía en nota; los rigodones que había de tocar Facundita aquel día eran suyos; se había enamorado de ella por la afición con que todo el día estaba dale que dale al piano, y era lo que él se decía: *A ver si con el tiempo locaré mis cosas.*

\*\*\*

A última hora de la tarde era delicioso ver los preparativos que se hacían en el cuarto piso habitado por la familia Quiñones. D. Pedro, atando en la barandilla de la galería, una docena de cohetes voladores, y un par de bengalas; la criada fabricaba los *sanwiches*, poniendo trozos de longaniza entre rebanadas de pan, y doña Facunda preparaba una especie de droga de un color topacio, que mezclada con agua, decía, era *cosa fina*; el portero arreglando las sillas, y cepillando un perro de lanas, disecado en actitud de llevar el bastón de su amo en la boca, ¡Pobre turco! cuando vivo era la pesadilla de todo el mundo por alborotador, y ahora, muerto... ¡como se comentaban sus gracias y lealtad... ¡este es el mundo!... pero dejemos de filosofías y volvamos á nuestro asunto; el hijo del portero encendía velas en todas partes, pasillos, alcobas... porque es natural: con tanto convidado todo tendría que aprovecharse; y ¡Facundita!... ¡oh! estaba repasando la pieza de su adorado Pepe.

\*\*\*

Serían las once próximamente cuando el baile estaba en su apogeo. La concurrencia era mucha, la mayor parte desconocida de los dueños de la casa; se bailaba en todas partes, en los cuartos interiores, en los pasillos... las señoras y señoritas que pudieron colocarse en la sala estaban tan apretadas, que al levantarse algunas de ellas resultaron manchadas del color del traje del vecino... Había llegado el momento solemne; ¡iban á bailarse los rigodones! La espectación era grande porque todos estaban en el intríngulis: los dinteles de las puertas se llenaron de un erjambre de cabezas acaloradas y curiosas y al levantarse Pepe los cuchicheos fueron seguidos de un silencio profundo... Lleno de emoción ofrece el brazo á Facundita y... (por poco cae) un aplauso general resuena en todo el piso; lo había iniciado el hijo del portero, que vestido con un chaqué que su padre remendaba de un parroquiano, era uno de los concurrentes... Se anuncian los Rigodones, y se forman las parejas; don Lino es el director de las figuras y hace vis con D.<sup>a</sup> Facunda. ¿Como es posible dar idea de como resultaron aquellos rigodones? La pobre Facundita empezó mal y acabó peor; aquello no era tocar, era dar una paliza al piano; yo creo que la emoción de tocar por primera vez en público cosas que no había tocado sino á escondidas, (póngase mis lectoras en su lugar ¡verdad!) luego el barullo que movían las parejas... á más de que los rigodones resultaron defectuosos; sus partes no estaban bien medidas: la primera era excesivamente larga, otras cortas, en fin un desbarajuste, lo único que gustó fué la introducción; D. Lino se desgañitaba gritando, doña Facunda estaba como si tuviera un par de erisipelas en la cara, pero quienes estaban más impresionados eran los novios, ella sudando como un queso de Gruyère, él como hipnotizado mirando el piano.—Esto es un disparate—era la expresión de todos... La que se bañaba en agua de rosas era Tula.—*Es muy comprometido*, exclamaba, *eso de tocar cosas de Pepito delante de gente; que no se salga de la marcha real que es éxito seguro.* En

fin, aquello acabó como Dios quiso, y gracias á idem. Cuando empezó á apaciguarse la cosa, al cabo de algun tiempo, no se oían sino comentarios de lo ocurrido.

—Crea V. D. Lino que mucha culpa la tiene la inesperienza de mi hija ¡es tan vergonzosa!... figúrese usted que es la primera pieza que toca en público.

—No lo dudo, señora; pero para evitar en lo sucesivo lo que ha pasado esta noche, permítame que dé algunos consejos á su hija; ya sabe Vd. que cuando joven he tocado algo el piano... y de algo le servirán los consejos de un hombre de experiencia.

—¡Facundita!... ¡Facundita!

—Venga Vd. acá, hija mía, y oiga las advertencias que le haga; ya sabe que yo quiero su bien... A ver el papel de los rigodones... perfectamente. ¿Ve Vd.? la introducción...

—La introducción me gusta mucho.

—¡Que inocente!... No está mal... pero es demasiado pesada; luego, esta primera parte tiene un sostenido y es excesivamente larga... ¡culpa de Pepito! y tiene que tocarse con mucha delicadeza porque sino hace daño... á los oídos; esas dos partes que siguen tienen dos be-moles, y es necesaria muchísima suavidad: la muñeca de la mano derecha tiene que andar muy lijera y á compás, y sobre todo mucho cuidado al final... haciéndolo de esta manera dará gusto á cuantos estén con usted... vamos, Facundita, vamos, no esté tan apesadumbrada que con su talento y afición todo se logra... y Vd. Pepillo, si le fuera posible acortar esta primera parte sería magnífica ¿no es verdad Facundita?

—A mí todas me gustan.

—Vamos, ya veo que no quiere Vd. comprometerse.

En otros grupos se oían los siguientes diálogos.

En uno de pollas:

Para tocar bien, decía una rubia de 18 años, Luis el del café del jardín; crean Vdes. que es un chico que dá gusto.

—¡Y Ricardito!... el del salón Imperial (decía una gorda.)

—Si, pero aquel toca con manubrio.

—Ja, ja... ja ja ja... ¡vaya una gracia!

—Pero no pierde nunca el compás, y luego que es un chico incansable.

En uno de señoras:

—Qué planchita ha hecho la niña; y miren ustedes á Pepe que derengado ha quedado, ¡claro! con aquella manera de estropearle las partes;...

—¡Lástima de chico!, decía una solterona... que confie á esa chica cosas tan mal aprovechadas.

En aquel momento apareció D. Pedro gritando:

—¡¡Señores, al comedor!!

Parece mentira que frase tan sencilla armara tal revolución; todos se precipitaron por el pasillo, pero, ¡oh sorpresa! el turco empieza á ladrar de una manera escandalosa; el susto fué mayúsculo, las mujeres chillaban y se echaban encima de los caballeros que tenían cerca para que las defendieran del perro disecado... y al fin se vió lo que había motivado aquella alarma: era el hijo de portero que escondido detras de un mueble lucía sus habilidades. ¡Qué de risas cuando se comprendió el bromazo!

El destrozo de los *sanwiches* empezaba cuando se levantó magestuoso el primer cohete, al mismo tiempo que D. Pedro con una bengala en la mano iluminaba el vecindario.

—Nadie como Quiñones para dar fiestas espléndidas.

\*\*\*

En la sala solo quedaban Pepe y un amigo al que



esponía sus quejas y pedía consejos terminando con la pregunta:

—¿Qué te parece...? ¿me caso?

El amigo dirigió una furtiva mirada al comedor donde se estaban atiborrando los concurrentes, y en un rincón del cual un alférez tenía de las manos á Facundita,

(sin duda le daba consejos) y le contestó mirándole fijamente.

—¡Pche!... creo que te conviene, porque con la afición que tiene, estoy seguro de que con el tiempo, no solamente tocará bien lo tuyo, sino lo de otros.

C. LESTINO.

## Pimienta en dosis

Ayer me dijo Librada  
que si se llega á casar,  
será con un militar,  
porque quiere gente armada.

Al escultor Luis Armiño  
le ha dicho Juana Ibarola,  
que tiene que hacerla un niño  
de la Bola.

Se rió la lavandera  
de la Marquesa del Tul,  
porque dijo Rosalía  
que la marquesa tenía  
en las venas sangre azul.  
Rosalía preguntó:  
—¿A que vienen esas risas?  
y la otra le respondió:  
—¡Si estaré enterada yo

que le lavo las camisas!

Escribía un revistero:  
«En dos superior el Lucio;  
se desgració en el tercero.»  
Y al leerlo un caballero  
esclamó—¡Jesús! que sucio...

J. DE ARAGÓN.

## Globulillos.

Tu marcha me hace llorar,  
porque tengo la certeza  
de que te vas á... (¡oh Pilar!)  
de que te vas á Hortaleza  
sin poderlo remediar.

Carrión, que roba á sus amos  
las flores de los jardines,

dá á Encarnación muchos ramos  
de rosas y de jazmines.  
Y cuentan que no se explica  
la madre de Encarnación  
cómo tolera su chica  
que la dé ramos Carrión.

En una Escuela Especial

Inocenta Bueno, un día,  
se examinó y salió mal,  
pues la apretó el tribunal  
mucho en trigonometría.  
Y afirma Inocenta Bueno  
que los que la examinaron,  
en donde más la apretaron  
fué en el seno.

DOMINGO DE RAMOS.

## Chismes y cuentos

Nuestro número último ha sido denunciado, y recogidos los ejemplares de los kioscos 4 días después de puesto á la venta, es decir, cuando ya el número siguiente (el de hoy) iba á entrar en máquina.

Esto explicará á V. V. el retraso con que sale EL CHISME de esta semana. ¡Como que hemos tenido que hacerlo nuevo y suprimir la Crónica, y esconder la plana central y borrar epígrafes y... ¡qué sé yo! Todo por no dar á muchos el gustazo de que vuelvan á denunciarnos, porque ¿Cuanto mejor es que nos riamos nosotros de ellos, que no que se rian ellos de nosotros? Por lo demás...

D. Juan no se arredra

y claro está que la denuncia del número último nos apura muy poco; creemos que en dicho número no hay nada denunciable y estamos dispuestos á acudir á los tribunales de justicia, donde probaremos (la justicia mediante) que también los Gobernadores y los Fiscales pueden hacer planchas ni más ni menos que cualquier acróbata.

✱

Juan y Juana, dos amantes  
con los que tengo amistad,

por un *quítame esas pajas*  
se hubieron de incomodar;  
y presencié la disputa  
hasta el instante fatal  
¡en que Juan se tiró á Juana  
y Juana se tiró á Juan!

NABUCO.

✱

Son ya muchos los corresponsales de Provincias que nos escriben quejándose de que les llegan los paquetes deshechos y con ejemplares de menos.

Lo ponemos en conocimiento de los Sres. Administradores de correos, para su satisfacción y efectos consiguientes.

Ya ven Vdes. si tenemos buenos empleados, ¡Todavía no se quedan los paquetes enteros!

✱

No podemos contestar hoy tampoco á los señores que nos han honrado remitiéndonos artículos y poesías para que los insertemos en EL CHISME. Que nos perdonen, y juro por la última denuncia, que en el número próximo contestaremos á todos.

Imp. Comercial, Arco del Teatro, 9, pasaje.



UN BORRON



¿A que hacer epígrafe si tambien hemos borrado el dibujo?

## ANUNCIOS

EL CORRESPONSAL EXCLUSIVO  
DE

**EL CHISME**

EN MADRID ES

D. JULIAN RODRIGUEZ

Kiosco de la Universidad.—Plaza de Santo Domingo

AGENCIA ALMODOBAR

Se recomienda por la prontitud, inteligencia y economía con que gestiona toda clase de asuntos jurídicos y administrativos.

EMBAJADORES 10.—MADRID

UNICO EXPENDEDOR

AL POR MAYOR

DE

**EL CHISME**

EN BARCELONA

D. JUAN TASSO

Kiosco Rambla de las Flores, frente a la calle del Hospital

## EL CHISME

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Se publica los miércoles y colaboran en él los mejores escritores y los más renombrados dibujantes

NO ADMITE SUSCRIPCIONES

PRECIOS DE VENTA:

Número suelto. . . . . 10 céntimos.  
Id. atrasado. . . . . 25

HORAS DE DESPACHO

DE TRES A CINCO DE LA TARDE, TODOS LOS DIAS LABORABLES